



RELIGIÓN
Segundos medios
Actividad N°19: Encíclica Amoris Laetitia, parte IX

INSTRUCCIONES GENERALES:

- Lea atentamente cada uno de los enunciados que se presentan a continuación.
- Considere que no aparecen todos los puntos tratados en la encíclica, lo que significa que trabajaremos con los más importantes.
- Responda en el cuaderno de la asignatura.
- Utilice lápiz pasta.
- Revise ortografía y redacción.
- En el caso que corresponda presente el desarrollo.

RESPUESTAS GUÍA ANTERIOR

I. REALIDAD Y DESAFÍOS DE LAS FAMILIAS – P. 46-47

1. Que hay ocasiones en que las migraciones no permiten enraizar la cultura, sobre todo cuando estas son ilegales, ya que provocan que las personas estén en constante movimiento.
2. La Iglesia busca realizar un camino de integración, al menos en una primera instancia con mujeres y niños, pero es una situación compleja cuando no hay un lugar permanente y definitivo en que los migrantes residan.
3. Las personas con capacidades diferentes son una oportunidad para las familias porque permiten que se generen situaciones con un mayor despliegue de amor, de consolidación de lazos familiares, donde el tiempo juega un papel fundamental porque la vida acelerada quedaría en un segundo plano, donde lo más importante sería la ayuda y el apoyo al otro.
4. Para responder esta pregunta es importante considerar que ambas situaciones se plantean como un impulso del Espíritu Santo, porque son complejas de afrontar, ponen a prueba nuestra capacidad de amar y de entrega por los demás. Situaciones difíciles cuando nos cuesta dejar nuestra propia persona en un segundo plano.

CAPÍTULO II

I. REALIDAD Y DESAFÍOS DE LAS FAMILIAS – P. 48-50

La mayoría de las familias respeta a los ancianos, los rodea de cariño y los considera una bendición. Un agradecimiento especial hay que dirigirlo a las asociaciones y movimientos familiares que trabajan en favor de los ancianos, en lo espiritual y social. En las sociedades altamente industrializadas, donde su número va en aumento, mientras que la tasa de natalidad disminuye, estos corren el riesgo de ser percibidos como un peso.

Valorar la fase conclusiva de la vida es todavía más necesario hoy, porque en la sociedad actual se trata de cancelar de todos los modos posibles el momento del tránsito. La fragilidad y la dependencia del anciano a veces son injustamente explotadas para sacar ventaja económica. Numerosas familias nos enseñan que se pueden afrontar los últimos años de la vida valorizando el sentido del cumplimiento y la integración de toda la existencia en el misterio pascual. Un gran número de ancianos es acogido en estructuras eclesiales, donde pueden vivir en un ambiente sereno y familiar en el plano material y espiritual.

Quiero destacar la situación de las familias sumidas en la miseria, castigadas de tantas maneras, donde los límites de la vida se viven de forma lacerante. Si todos tienen dificultades, en un hogar muy pobre se vuelven más duras. Por ejemplo, si una mujer debe criar sola a su hijo, por una separación o por otras causas, y debe trabajar sin la posibilidad de dejarlo con otra persona, el niño crece en un abandono que lo expone a todo tipo de riesgos, y su maduración personal queda comprometida.

En las difíciles situaciones que viven las personas más necesitadas, la Iglesia debe tener un especial cuidado para comprender, consolar, integrar, evitando imponerles una serie de normas como si fueran una roca, con lo cual se consigue el efecto de hacer que se sientan juzgadas y abandonadas precisamente por esa Madre que está llamada a acercarles la misericordia de Dios. De ese modo, en

lugar de ofrecer la fuerza sanadora de la gracia y la luz del Evangelio, algunos quieren adoctrinarlos, convertirlos en «piedras muertas para lanzarlas contra los demás».

Las respuestas recibidas a las dos consultas efectuadas durante el camino sinodal, mencionaron las más diversas situaciones que plantean nuevos desafíos. Además de las ya indicadas, muchos se han referido a la función educativa, que se ve dificultada, entre otras causas, porque los padres llegan a su casa cansados y sin ganas de conversar, en muchas familias ya ni siquiera existe el hábito de comer juntos, y crece una gran variedad de ofertas de distracción además de la adicción a la televisión. Esto dificulta la transmisión de la fe de padres a hijos. Otros indicaron que las familias suelen estar enfermas por una enorme ansiedad. Parece haber más preocupación por prevenir problemas futuros que por compartir el presente. Esto, que es una cuestión cultural, se agrava debido a un futuro profesional incierto, a la inseguridad económica, o al temor por el porvenir de los hijos.

Conteste:

1. Defina los siguientes conceptos para crear un pequeño vocabulario del texto

Concepto	Definición
Lacerante	
Sumidas	
Porvenir	
Adoctrinar	
Ansiedad	

2. De acuerdo a la primera frase subrayada ¿A qué riesgos hace mención y por qué se compromete su maduración personal?

3. ¿A qué se refiere la segunda frase subrayada?

4. ¿Cuál es su opinión respecto al último párrafo del texto? Fundamente

